



## Artículos

### El “vecindario” con relaciones “maduras y sensatas”: la Argentina en la región entre marzo de 2016 a marzo de 2017

*Agustina González Ceuninck, Victoria Zapata,  
Pablo Bezus, Gastón Iglesias, Yasmine Mattar*

En lo que respecta al lugar que ha ocupado América Latina en el marco del diseño de la política exterior argentina durante el período en análisis, se observa que la agenda de política exterior propuesta por la gestión del Presidente Macri adopta una estructura de círculos concéntricos, a partir de donde se proclama a la región como el “vecindario”, debiendo ser entonces la prioridad en cuanto al mantenimiento de relaciones maduras y sensatas. De esta forma, en su discurso ante la Asamblea Legislativa en el mes de marzo 2016, así lo expresaba:

“Estamos construyendo relaciones maduras y sensatas con todos los países del mundo. La globalización es una realidad. Y creemos que, además de las amenazas y desafíos que eso trae, nos brinda inmensas oportunidades que debemos aprovechar. (...) Lo primero que hicimos es dar una señal clara de la importancia que tiene el MERCOSUR para nosotros, reimpulsando conversaciones con Brasil, Uruguay y Paraguay. Pudimos poner en marcha nuevamente las conversaciones con la Unión Europea, para que se inicie la negociación entre ambos bloques. (...) Cerramos conflictos pendientes y deudas con Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia; y también reafirmamos nuestro compromiso con la democracia y los derechos humanos en la región. (...) Conversé también con los presidentes de México, Perú, Ecuador y Colombia para impulsar una agenda de trabajo compartido”.

Dentro de este esquema, debemos destacar la ausencia en el discurso presidencial de los procesos integrativos que han servido para el relacionamiento externo argentino en la región, como el caso de UNASUR y la búsqueda de estrategias divergentes diferenciando el rol de los socios estratégicos, al alejarse de Venezuela y mantener una notable distancia en el proceso de impeachment hacia Dilma Rouseff, mostrándose cerca de la agenda de países como Perú, Chile, México, Colombia y la Alianza del Pacífico. Este acercamiento cristaliza la ruptura con respecto al denominado Eje Bolivariano y la apertura hacia la proclamada búsqueda de nuevas inversiones.

Por su parte, la entonces Canciller Susana Malcorra, expuso a inicios del período, en el Palacio San Martín, los lineamientos de política exterior y los avances alcanzados en los primeros meses de gestión. Señaló allí

dos ejes regionales: 1. la situación política de Venezuela y sus consecuencias sobre los procesos integrativos regionales; y 2. la preeminencia de las vinculaciones con la Alianza del Pacífico y la propuesta de adquirir el derecho de Estado observador para nuestro país.

Así, durante todo el período en análisis, el gobierno de Macri se referirá a la región como la principal prioridad, siendo expresado de esta manera en repetidas ocasiones por el Presidente y por la ex Canciller Susana Malcorra. En su discurso ante la Asamblea General de la ONU de septiembre de 2016, el Presidente señalaba que:

“Los argentinos estamos listos para entrar al siglo XXI y asumir nuestro rol en la sociedad internacional, pero ninguno de estos objetivos los vamos a conseguir solos. Tenemos que trabajar juntos, empezando por los vecinos; soy de una región que se piensa a sí misma como un vecindario común con desafíos compartidos, y en los últimos años Latinoamérica hizo grandes esfuerzos para reducir la pobreza, gracias a políticas sociales robustas y a las condiciones económicas internacionales muy favorables. Pero hoy el contexto es diferente pues todos los países hemos visto disminuir nuestro crecimiento y el comercio global muestra un desempeño magro. En el plano regional la balanza comercial es menos favorable y la inflación castiga a los que menos tienen, pero en la Argentina somos optimistas. Sabemos que para crecer con inclusión América Latina cuenta con gran talento humano, además de riquezas naturales inigualables, y mientras en el mundo hay tendencias que generan preocupación e incertidumbre llegan de nuestra región noticias alentadoras, como la normalización de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos y como el proceso de construcción de paz, en Colombia. Además, se están dando las condiciones para crear un corredor de paz, del Atlántico al Pacífico en toda la región, el cual contribuye a la estabilidad y prosperidad regional.”

Pero, como puede observarse, no expone objetivos específicos y sólo se refiere a dos hechos puntuales con respecto a la región: la normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos (puesta en duda luego de la victoria de Donald Trump y su ascunción como Presidente en enero de 2017) y el proceso de construcción de paz en Colombia (instancia con enormes dificultades y un alto nivel de disenso, reflejado en el plebiscito que rechazó los términos del propio tratado de paz).

De igual modo, las referencias a la región en el discurso presidencial de apertura de las sesiones ordinarias legislativas, el 1 de marzo de 2017, son menores:

“La inserción tiene que ver también con colaborar en la lucha contra el crimen organizado, con enriquecernos con otras culturas, con colaborar en los grandes desafíos del planeta, desde el cambio climático hasta la paz. [...]. Tenemos que recordar la bendición que significa vivir en una zona de paz, gracias a la alianza estratégica con Brasil y con el MERCOSUR que es mucho más que una plataforma comercial. [...] Resolvimos problemas pendientes con el MERCOSUR y los países de la región y comenzamos a pensar los desafíos del futuro. Establecimos relaciones maduras y pragmáticas con todos los países del mundo [...]”.

En líneas generales, la política exterior hacia la región continuó buscando generar en la Argentina el portavoz de Latinoamérica hacia el mundo; acercándose a los países de la Alianza del Pacífico (Chile, Perú, Colombia, México) y distanciándose del llamado Eje Bolivariano, debilitado ante la situación de Venezuela. De hecho, los objetivos generales de la presidencia pro-tempore del MERCOSUR que la Argentina ejerció desde diciembre de 2016, parecen sintetizarse en el acercamiento a la Alianza del Pacífico y a la Unión Europea.

Analicemos entonces el acercamiento a la Alianza del Pacífico. En el caso de Perú, se recordará que el Presidente Macri ya había asistido, en julio de 2016, a la asunción del nuevo Presidente Pedro Kuczynski. En dicha oportunidad, nuevamente el mandatario argentino había señalado la necesidad de acercamiento entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, acercamiento ahora más plausible ante la retirada del Eje bolivariano de Argentina, a partir de la llegada de Macri al poder, y de Brasil, a partir de la destitución por juicio político de Dilma Rouseff y la asunción en la presidencia de Michel Temer. En este marco, en diciembre de 2016 se realizó una reunión de delegaciones de Perú y Argentina en Buenos Aires, con el objetivo de avanzar hacia un mayor relacionamiento bilateral en términos de intercambio comercial y de inversiones.

Otro hecho notorio en el mismo sentido fue el acercamiento entre Argentina y Colombia, en principio por el viaje de la ex Canciller argentina a Cuba para participar de los Diálogos de Paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC); y por otro lado, por la visita que realizara el Presidente Macri a su par Juan Manuel Santos. Esta oportunidad sirvió para que se expresara la intención de elaborar esquemas conjuntos de cooperación en apoyo a la construcción de la paz en Colombia, provenientes de las áreas agrícolas y de agroindustria, que dieron como resultado la firma del Memorando de Entendimiento para la cooperación entre el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural colombiano y el Ministerio de Agroindustria argentino. Asimismo, se hizo hincapié en la necesidad de fortalecer el comercio y las inversiones mutuas y avanzar en la eliminación de medidas que tiendan a obstaculizar la libre circulación de bienes y servicios. Se firmó de igual modo el Memorando de Entendimiento sobre Cooperación en Materia de Tecnología, Logística y Mantenimiento de Hidrovías y Puertos. Ambos mandatarios refirieron que sumado a estas temáticas se ahondará en la relación bilateral en otros puntos como defensa, seguridad y justicia, especialmente la lucha contra las drogas, la trata de personas y la seguridad digital.

Respecto estrictamente al desarrollo de las negociaciones de paz en Colombia, y ante el plebiscito adverso, el gobierno firmó un comunicado conjunto con los cancilleres de México, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, en donde se expresa la convicción de que el rechazo al acuerdo no es un rechazo a la paz ni a las negociaciones. Ante el nuevo acuerdo de paz, ya no sometido a la votación popular, el gobierno argentino expresó su satisfacción.

A la vez, Argentina continuó su búsqueda de ampliación del volumen de comercio bilateral entre ambos países. En noviembre de 2016 se organizó una misión del sector agroalimentario a Colombia, con el objetivo de potenciar las exportaciones de agroalimentos. Luego, en diciembre, se realizó en Buenos Aires una reunión de seguimiento de la agenda económica bilateral y, nuevamente, se planteó el acercamiento entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico.

La otra agenda bilateral que se destaca es la desarrollada con México, impulsada por la visita de Malcorra a su par mexicana Claudia Ruiz Massieu, ocasión en la cual definieron distintas actividades, entre la que se destaca la visita presidencial de Enrique Peña Nieto a nuestro país. Malcorra y Ruiz Massieu coincidieron en que dicha visita es un hito en el relanzamiento de las relaciones bilaterales. Asimismo, decidieron llevar a cabo en Buenos Aires la reunión del Consejo de Asociación Estratégica presidido por ambas cancilleres, junto con las tres comisiones que lo integran: asuntos políticos, económicos, comerciales y de inversiones, y de cooperación.

Esta agenda bilateral parece profundizarse desde la llegada de Trump y su programa proteccionista, lo que abriría oportunidades a la Argentina y otros países de la región. Así, en el mes de febrero de 2017 la canciller viajó a México en ocasión de la celebración de los 50 años del Tratado de Tlatelolco; aprovechando el viaje, mantuvo reuniones con varios funcionarios del gobierno mexicano, entre ellos el Secretario de Relaciones Exteriores y el de Economía. Además de insistir en la necesidad de acercamiento entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, se plantearon las posibilidades de ampliación del comercio bilateral. Vale decir: el mercado mexicano puede abrirse a las exportaciones argentinas de soja y maíz ahora que las políticas económicas proteccionistas y las políticas migratorias de Trump ponen en tensión las relaciones entre México y Estados Unidos. En este sentido, vislumbrando la oportunidad que la apertura del mercado mexicano ofrece, la Argentina expresó su apoyo a México cuando se concretó mediante decreto de Trump la decisión de construir el muro en la frontera mexicano-estadounidense.

Pero la agenda de mayor fluctuación que ha tenido Argentina con respecto al grupo de países que conforman la Alianza Pacífico fue con Chile. Dando comienzo con una reunión entre ambos Cancilleres con el objetivo de profundizar las iniciativas que mejoren los estándares de infraestructura y logística del Paso Cristo Redentor. De igual modo, se realizó en el Palacio San Martín el acto de constitución de la Entidad Binacional Argentina - Chilena para el Proyecto "Túnel Internacional Paso Las Leñas", cuyo objetivo es el de definir la construcción de un túnel de baja altura que conecte a ambos países en el sector del paso Las Leñas.

Se desarrolló además la XXVIII reunión del Comité Permanente de Seguridad Argentino Chileno (COMPERSEG). La agenda de trabajo incluyó aspectos bilaterales y multilaterales de la relación, proyectos conjuntos en materia de ciencia, tecnología y producción para la defensa, cooperación antártica, implementación de políticas de género en el ámbito de la defensa, ejercicios conjuntos, así como la Fuerza de paz combinada "Cruz del Sur". Asimismo, se llevó a cabo la Reunión de Cooperación entre la Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental Argentina (COPLA) y la Unidad de Plataforma Continental de Chile, que tuvo como objetivo compartir el camino recorrido en la concreción de la demarcación del límite exterior de la plataforma continental y el intercambio de conocimientos en la materia.

También se desarrolló la Xª Reunión del Comité Ad-Hoc Argentina-Chile sobre Coordinación Política en Materias Antárticas, oportunidad en la que se trataron cuestiones vinculadas con la XXXIX edición de la Reunión Consultiva del Tratado Antártico (RCTA), así como asuntos relativos a la coordinación de posiciones de cara a la reunión de la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), dedicando especial atención al proyecto para la creación de un área marina protegida (AMP) en el área de la península antártica.

Se continuó avanzando en la relación bilateral a raíz de varias reuniones en el marco del Mecanismo de Consultas 2+2 (donde participan los Cancilleres y Ministros de Defensa de cada país). El canciller chileno, durante esta jornada, repasó los logros en la relación bilateral previos a la reunión del 2+2: "Hemos reinstalado el Consejo Empresarial Binacional, hemos lanzado la precalificación para la construcción del Túnel Internacional de Agua Negra que unirá la provincia de San Juan con la región de Coquimbo, hemos ido construyendo corredores bioceánicos que nos conectan con otros países vecinos como Paraguay y Brasil, y también entrará en vigencia el acuerdo para liberar la doble tributación a partir del 1 de enero". Así parece ser que la relación argentino-chilena no hace más que afianzarse.

Un hecho central fue la constitución del Foro de Diálogo y Reflexión Estratégico Argentina-Chile. El mismo pretende proyectar y pensar la relación bilateral en el mediano y largo plazo con vistas a identificar los temas de agenda bilateral para el año 2030. El Foro tendrá reuniones plenarias dos veces al año con la posibilidad de organizar otros encuentros informales o virtuales.

Durante el período se dio además la VIII Reunión Binacional de Ministros de Argentina y Chile. Durante esta jornada se abordaron una multiplicidad de temas: libre circulación, temas migratorios, la conexión física debido a los diversos pasos que existen entre ambos países, obras de infraestructura, transporte, energía, etc. No obstante, retomando el tema de la Alianza Pacífico, detalla el comunicado en sus aspectos económico-comerciales:

"Destacaron la participación de la República Argentina como país observador en la Alianza del Pacífico, subrayando el interés de ampliar los espacios de diálogo en los asuntos de interés mutuo. Asimismo, recalcaron la importancia de favorecer el desarrollo del diálogo institucional entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, con vistas a una convergencia entre ambos bloques, especialmente en temas ya identificados y acordados, tales como facilitación del comercio, cooperación aduanera, promoción comercial y PYMES, entre otros. Argentina y Chile se comprometieron a impulsar desde sus respectivas Presidencias Pro Tempore la profundización de dicho diálogo institucional."

De esta manera, Argentina busca levantar barreras al comercio con Chile no sólo bilateralmente sino también en bloque por medio del MERCOSUR.

De esta manera, en cuanto a la estrategia planteada sobre el rol del MERCOSUR también como promotor del comercio con la Unión Europea, se llevaron adelante asimismo negociaciones para el avance del acuerdo conjunto. En el marco de la Presidencia Pro Tempore uruguaya del MERCOSUR, el Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Rodolfo Nin Novoa, mantuvo una reunión de trabajo con la Comisaria de Comercio de la Unión Europea, Cecilia Malmstrom, en Bruselas. Como resultado de la misma, Nin Novoa y Malmstrom acordaron que el Mercosur y la UE intercambiarán sus ofertas de acceso a mercados para bienes, servicios y compras gubernamentales. Complementariamente, acordaron un cronograma de trabajo

para el año y resaltaron la voluntad de comenzar un proceso sustantivo de negociación, que asegure la conclusión de un acuerdo de asociación Mercosur — UE.

En sintonía con ello, la ex Canciller Malcorra afirmó desde Bruselas -luego de ser recibida en la sede de la Comisión Europea por la Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini-, que las primeras ofertas que intercambien el Mercosur y UE en la negociación para un acuerdo "no serán satisfactorias para ninguna de las partes", y agregó: "pero es ahí donde empezaremos las conversaciones serias". En conferencia de prensa Malcorra aseguró: "Sólo lograremos un acuerdo si empezamos a discutirlo. No nos vamos a acercar si no ponemos las ofertas sobre la mesa. En un juego de dar y tomar nadie se lleva todo, porque eso no sería una negociación, y ahí es donde tenemos que entrar. Poner las cartas sobre la mesa y ver qué funciona para cada parte".

Por otro lado, en cuanto al denominado Eje Bolivariano, durante el período la relación de conflicto entre Venezuela y Argentina fue en aumento y se dio principalmente dentro del marco del MERCOSUR y también entre los primeros mandatarios de ambos países.

Durante el mes de mayo, en ocasión de una visita de Malcorra a Washington -debido a que durante ese trimestre Argentina tuvo la presidencia del Consejo de la OEA-, en sesión extraordinaria solicitada a los fines de discutir la situación en Venezuela, encontramos en principio una postura argentina de defensa de herramientas institucionales que dieran solución al conflicto interno en ese país, sin la utilización del principio democrático sostenido en la Carta Democrática Interamericana. En ella ocasión, Malcorra destacó:

"La discusión de la Carta Democrática es apresurada. Antes es importante elaborar una oportunidad de mediación y diálogo. Para nosotros, ese es el fundamento del rol de estas instituciones. En lugar de estar tan enfocados sobre una herramienta —que es la posibilidad del uso de la Carta Democrática—, tenemos que ampliar nuestras opciones (...) Nosotros no tenemos una intención intervencionista sino una intención de contribuir a elevar el espacio del diálogo. Uno no puede reemplazar la voluntad de los venezolanos de encontrar sus propias soluciones".

No obstante, en el seno del MERCOSUR, la complejidad del escenario venezolano se hizo evidente con la solicitud del Canciller paraguayo de llamar a una reunión de Cancilleres durante la etapa en la cual Uruguay ejercía la presidencia pro t mpore y que con posterioridad debía por normativa, pasar a Venezuela. En dicha oportunidad, Malcorra manifestó: "Si de lo que surge hay mérito para la aplicación de elementos de la cláusula democrática, así lo haremos, pero hemos dicho en muchas oportunidades que la única salida hacia adelante que tiene Venezuela es el diálogo entre las partes".

Para el mes de junio, los Cancilleres de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, manifestaron su preocupación por los hechos de violencia acaecidos en Caracas. Manifestaron asimismo su apoyo al anuncio de la Presidencia del Consejo Nacional Electoral venezolano, que autorizaba la validación de las firmas vinculadas al Referendo Revocatorio Presidencial. Para julio, se realizó un llamado al diálogo entre el gobierno venezolano y la oposición, a la cual Argentina adhirió, llamando a las partes a realizar todos los esfuerzos necesarios frente a cualquier actitud que pudiera poner en peligro el acercamiento.

Para fines del mes de septiembre, los Cancilleres de Argentina, Brasil, Paraguay, México, Perú y Chile, expresaron su preocupación de forma conjunta por la decisión del Consejo Nacional Electoral de la República Bolivariana de Venezuela de exigir un determinado método para la recolección del 20% del padrón electoral, cuyo efecto es postergar el referendo revocatorio.

Asimismo en octubre, desde la OEA, los anteriores países nombrados, con excepción de Paraguay, firmaron un comunicado junto a Canadá, Estados Unidos, Honduras, Guatemala, Uruguay, Costa Rica y Colombia donde manifiestan su preocupación por la decisión del Consejo Nacional Electoral antes dicha.

A finales de octubre, hubo otro comunicado conjunto, del cual Argentina form  parte, en donde se resalta la situación de aguda polarización que sucede en Venezuela y la necesidad que haya un diálogo constructivo entre gobierno y oposición. Además, da la bienvenida al acompañamiento del Vaticano en pos de buscar una solución para el pueblo venezolano.

Ya en esta instancia, la ex canciller Malcorra brindó declaraciones sobre una posible aplicación de la Carta Democrática de la OEA: "Es una herramienta muy importante que tiene la OEA y otras instituciones en Latinoamérica pero no es en sí misma una salida automática; es una forma de mandar un mensaje de preocupación respecto del no respeto a la institución democrática. Para lograrlo, se necesita unanimidad en la OEA o en cualquiera de los organismos de la región. Eso claramente no ha sido posible, porque ha habido distintas perspectivas respecto de la situación de Venezuela".

Para diciembre se produce el cese del ejercicio de los derechos como Estado Parte del MERCOSUR para Venezuela. La decisión fue informada por los Estados parte del bloque. La respuesta desde Caracas no se hizo esperar y calificó dicha acción como un "golpe de Estado" desconociendo tal medida, lo que activó el mecanismo de resolución de controversias por "agresiones y hostigamiento" (Página 12, 02 de diciembre).

Cabe resaltar que la relación más tensa se denota entre Nicolás Maduro y Mauricio Macri. La misma se incrementaba entre acusaciones mutuas y en el mes de diciembre se sumaron dos hechos centrales en el MERCOSUR: la ya mencionada suspensión de Venezuela y la polémica asunción de Argentina a la presidencia pro t mpore. Esta última se dio en un clima confuso ya que la Canciller venezolana, Delcy Rodríguez, asistió a la reunión de Cancilleres del MERCOSUR para la asunción el 14 de diciembre en el Palacio San Martín estando Venezuela ya suspendida, denunciando haber sido golpeada por la policía al intentar ingresar al lugar. Los dichos del presidente Maduro respecto de lo sucedido fueron duros y apuntaron al presidente argentino: "Macri no te metas con las mujeres. (...) El pueblo argentino se encargará de ti". En febrero, el primer mandatario argentino dio una de sus declaraciones más fuertes respecto al país presidido por Maduro: "Venezuela no es una república" (La Nación, 21 de febrero).

Un tema aparte e igualmente conflictivo, ha sido la relación con Brasil durante el período. El dato estuvo dado por el fuerte impacto del proceso de juicio político llevado adelante hacia la Presidente Dilma Rousseff, en el cual se vislumbr  un tibio respaldo de nuestro país. La entonces Canciller Malcorra aseguró estar en diálogo permanente con el gobierno de Brasil, manifestando que:

"Acá hay una mezcla de tema legal y político, hay aspectos de legalidad en la aplicación de normas y también hay aspectos de legitimidad. Por eso miramos de cerca este proceso". Destacó que "Brasil es un país grande, sólido y muy establecido institucionalmente, entonces no queremos hacer nada que signifique inmiscuirnos en cosas que el propio gobierno de Brasil querría que no lo hiciéramos. Esto se aplica a la Argentina y a toda la región. El Presidente estuvo en contacto con la Presidenta Rousseff y yo estoy en contacto con Mauro Vieira. Estamos involucrados en el tema con la prudencia del caso. Hay que participar contribuyendo, no alterando (...) Nada es más importante para la Argentina que a Brasil le vaya bien. Contrariamente a lo que ha dicho la historia de nuestra relación, nuestros destinos est n unidos para siempre, por eso tenemos que ayudar en lo que podamos respetando los procesos internos (...) Nuestra mayor preocupación es la fortaleza institucional de Brasil, que todo esto se haga desde las instituciones de manera legal y legítima, y que Brasil encuentre los mecanismos para salir fortalecidos de todo esto, de modo tal que nuestro principal socio sea un socio sólido".

Reforzando la postura de respeto ante el proceso institucional, la preocupación manifestada por la ex Canciller no respondía sobre la legalidad de dicho proceso que en permanente contacto con Itamaraty parec  advertirse, sino en cuanto a su legitimidad para el juicio político a Rousseff: "Si bien se puede argumentar que la legalidad est  cumplida, hay muchos que tienen una seria cuestión respecto de la legitimidad del proceso. Entonces, cuando uno empieza a debatirse entre la legalidad y la legitimidad, se pone en una situación muy compleja. Lo que nosotros esperamos es que esto concluya, para que no se acentúen las necesidades y las ansiedades del pueblo brasileño", declaró Malcorra.

El gobierno argentino nunca sostuvo que el impeachment haya sido un golpe de Estado blando o institucional. Por el contrario, el Presidente argentino manifestó que hubo un procedimiento institucional y no haría nada para oponerse al planteo. Diferenciándose plenamente de las opiniones vertidas por sectores que

conformaron el gobierno anterior en nuestro país, así como del Eje Bolivariano que suscribió a la idea de un Golpe de Estado institucional.

Al mismo tiempo que el proceso era llevado adelante, se produjo la visita del Canciller de Brasil, José Serra a nuestro país para resaltar la importancia que ambos países asignan al desarrollo pleno y armonioso de sus vinculaciones, al tiempo que reforzaban la voluntad de perfeccionar el MERCOSUR. En este sentido, Malcorra sostuvo dicha necesidad, así como la de incorporar nuevas disciplinas en línea con los procesos de integración más modernos, impulsando avances concretos en los temas relevantes de su agenda y dando mayor dinamismo al relacionamiento externo del MERCOSUR, tanto a nivel regional como extra-regional, particularmente en el contexto de la negociación con la Unión Europea y otros procesos negociadores en curso. El encuentro también tuvo como resultado la firma de un Memorándum de Entendimiento para el establecimiento del Mecanismo Bilateral de Coordinación Política.

Como cierre, en líneas generales, tal como se ha señalado, la política exterior hacia la región continuó buscando generar en la Argentina el portavoz de Latinoamérica hacia el mundo, acercándose a los países de la Alianza del Pacífico y distanciándose del llamado Eje Bolivariano, debilitado ante la situación de Venezuela. De hecho, los objetivos generales de la presidencia pro tempore del MERCOSUR que la Argentina ejerció desde diciembre de 2016, parecen sintetizarse en dicho acercamiento a la Alianza del Pacífico y la apertura hacia la Unión Europea.